

Mapa topográfico de la Comunidad Autónoma de Andalucía.
E=1/300000. Consejería de Política Territorial. Junta de
Andalucía. Límites del Parque Natural y área de visualización
de la imagen de satélite.



Despeñaperros.

PARQUE NATURAL DESPEÑAPERROS

Situado al norte de la provincia de Jaén, el Parque Natural de Despeñaperros incluye el desfiladero del mismo nombre, tradicional paso de comunicación entre la Meseta Castellana y Andalucía, a través de Sierra Morena.

Con una superficie de 6.000 Has., pertenece al término municipal de Santa Elena, con una población de 1.077 hab.

En un paisaje serrano de gran belleza, formado por cortados y paredones de abrupto perfil. Discurre el río Despeñaperros atravesando el Parque de norte a sur, para ir a desembocar en el río Guarrizas.

Bioclimáticamente todo el territorio se incluye en el piso mesomediterráneo subhúmedo, donde encinares y alcornocales se alternan dependiendo de la mayor o menor humedad del territorio; en aquellos lugares donde los veranos son húmedos y frescos se presentan "quejigos" y "melojos", constituyendo estos últimos formaciones boscosas de gran interés ecológico.

Son muy significativos en el paisaje vegetal de estos territorios los jarales, que representan el matorral serial propio de los bosques antes mencionados, y las repoblaciones de gimnospermas, entre las que destaca el "pino piñonero". Exclusivas de este territorio son la *Centaurea citricolor* y

Armeria pauana, y entre los endemismos de Sierra Morena cabe destacar *Jasione mariana*, *Digitalis mariana*, *Coincya longirostra*, etc. que viven en los farallones y roquedos del Desfiladero.

La fauna de Despeñaperros sobresale por la gran abundancia de especies de interés cinegético, sobre todo el ciervo y el jabalí. Meloncillos, ginetas y gatos monteses son otras especies propias de este entorno. En ocasiones, se ha detectado también la presencia de lobos y lince.

En la imagen de satélite se aprecian con claridad las características propias de la macrounidad estructural en la que se enclava el Parque Natural de Despeñaperros, Sierra Morena. Las rocas que la conforman, fundamentalmente pizarras y otras rocas metamórficas, han sido afectadas por diversos plegamientos que las han flexionado y fracturado, habiendo sido sometidas, posteriormente, a fuertes procesos erosivos que han dado lugar a un paisaje de bloques hundidos y levantados, anticlinales y sinclinales, saltos de falla, superficies de aplanamiento. etc.

A pesar de una historia geológica atormentada, que ha dado lugar al desarrollo de suelos esqueléticos, o quizás gracias a ella, esta región siempre se ha constituido en un santuario de la naturaleza, donde su escaso valor productivo ha sido garantía de conservación durante milenios de los ecosistemas mediterráneos. Sólo pequeñas zonas regadas para su uso como pastizales o cultivos de secano esporádico aparecen salpicando el paisaje (colores verdosos). No obstante, un grave peligro se cierne sobre estas tierras hasta ahora casi vírgenes. La intervención humana, su capacidad actual de movimiento y algunas actividades nuevas, como el turismo, pueden provocar catástrofes naturales como la que se aprecia en la imagen al sur del Desfiladero de Despeñaperros. Se trata de un incendio forestal (en color azul) que ha afectado a varios cientos de hectáreas de vegetación natural.

La existencia de numerosos cortafuegos (se aprecian en la imagen como líneas de color rosado) contribuyó a su extinción pero sólo la concienciación pública será capaz de evitar que este tipo de catástrofes termine por hacer desaparecer las últimas grandes reservas de la naturaleza que existen en Andalucía.

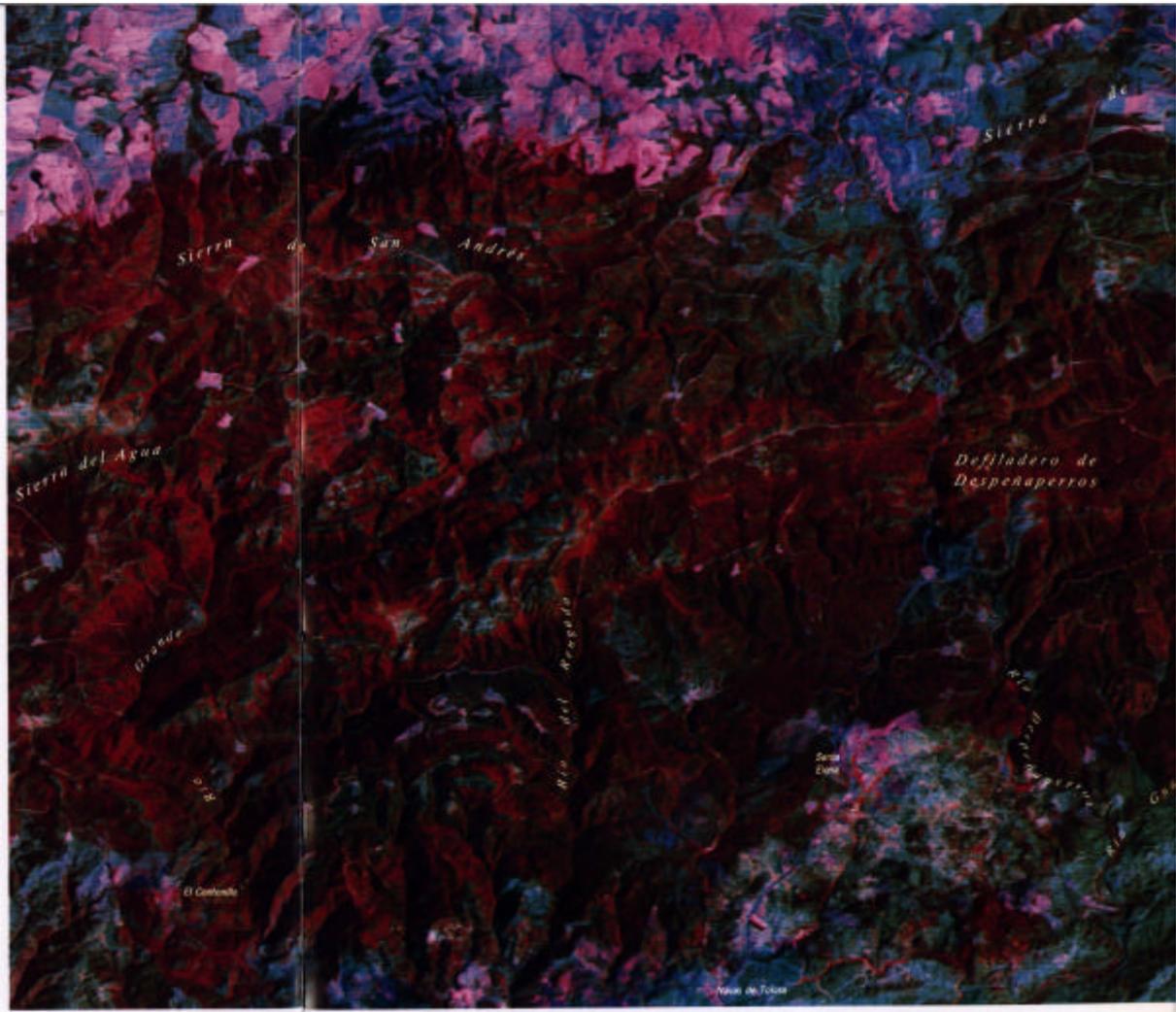


Imagen de satélite Landsat-TM de fecha 13-08-88.

Escala 1/100.000. Falso color infrarrojo (3-5-4). @ ESA. Earthnet.1990